LA TRIBUNA DE 'LA VERDAD'

Gaya, un hombre diez

CARLOS EGEA KRAUEL

Hoy se cumplen cien años. Un siglo desde el nacimiento de uno de los más grandes creadores españoles contemporáneos, el pintor de la luz, de la intimidad, de los paisajes. Ramón Gaya nació el 10 de octubre de 1910. Tres veces diez en una fecha que parece haber sido premonitoria para un hombre que fue sobresaliente en muchas facetas de su vida –especialmente como pintor–, pero que también lo fue por su calidad humana, por su independencia, por su originalidad y por la absoluta elegancia que impregnaba en cada una de sus acciones.

Gaya nos abandonó en 2005 pero nos ha dejado un gran legado de luminosidad y color plasmados en los cuadros en los que se volcó durante los más de ochenta años que dedicó a la creación.

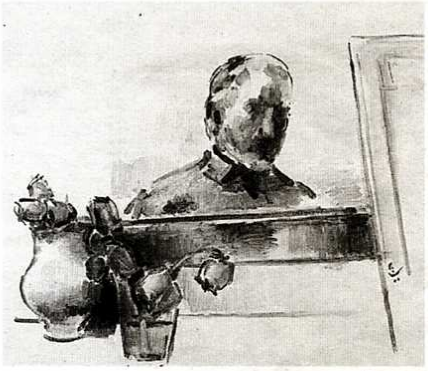
Su indiscutible trayectoria ha sido ampliamente reconocida, como lo muestra la concesión, en el año 2002, del primer Premio Velázquez de las Artes Plásticas, el más importante galardón de cuantos se conceden en España para destacar la obra y la trayectoria de los artistas contemporáneos.

Desde la Fundación Cajamurcia siempre hemos participado en cuantas actuaciones se han organizado para dar a conocer al pintor y su obra a través de exposiciones, jornadas, publicaciones de libros y conferencias, entre otras actividades divulgativas. Además, somos miembros del patronato que lleva su nombre y, junto con el Ayuntamiento de Murcia, hemos mostrado su obra en distintos lugares de España y en algunas de las principales capitales europeas como Roma, París, Londres, Nápoles y Lisboa.

Durante este año, en el que celebramos su centenario, nos hemos vuelto a unir con el Ayuntamiento de Murcia y el Museo Ramón Gaya para sacar adelante una intensa programación, que tiene como propósito acrecentar la admiración por este genial pintor y divulgar su figura y su obra. A lo largo del año se han sucedido las exposiciones como la que estamos a punto de inaugurar, el próximo 21 de octubre, en el Centro Cultural Las Claras de Cajamurcia y que bajo el título 'Deja en mis ojos su mirada', nos mostrará las obras que Gaya más admiró de los grandes maestros de la pintura, filtradas por su especial sensibilidad.

Esta exposición, que se podrá visitar hasta el próximo 9 de enero, cierra el ciclo de lo que ha sido un 'Año Gaya', en el que hemos puesto todo nuestro empeño en difundir la obra de uno de los más geniales creadores murcianos y uno de los pintores más originales del panorama español de los últimos tiempos.

A la ferviente admiración que personalmente siento por la obra de este excepcional maestro tengo que añadir la que me inspiró como persona. Ramón Gaya fue para mí un entrañable amigo con el que tuve la gran suerte de compartir muchos momentos. Nuestros encuentros, cada vez que regresaba a Murcia y compartíamos un café, junto a su esposa, Isabel Verdejo –nuestra querida Cuca–, han dejado en mí una huella imborrable.



:: GAYA

Desgraciadamente, hace ya cinco años que no está entre nosotros, pero nos ha dejado el deleite de poder sumergirnos en sus cuadros y en ese continuo juego de colores y luminosidades. Gaya nos transmite sosiego desde sus paisajes, bodegones y retratos. Su serena pintura nos deja prendidos de una emoción hecha de agua, tierra y claridad que nos recuerda nuestras raíces, al tiempo que nos inspira una nueva y mágica percepción de cuanto nos rodea.

Hoy, cuando se cumple un siglo de su nacimiento, nos embarga el sentimiento y la añoranza de su recuerdo, pero nos reconforta que Ramón Gaya dejó su obra y, con ella, la luz que siempre nos evocará al artista y al amigo.

Carlos Egea Krauel es presidente de Cajamurcia y de su Fundación.

CARTAS AL DIRECTOR

El tren de cercanías, un lujo...

En 1885 se inauguró el ferrocarril Alicante-Murcia. Desde entonces, esa vía ha servido para unir a la gente de las dos provincias, particularmente la población de la Huerta del Segura y de Elche a Alicante. Poco a poco fueron aumentando los servicios que prestaba, particularmente las cercanías, pasando últimamente del Ferrobús a los modernos Cercanías (que ya van quedando obsoletos, por cierto). En ese tren, la estampa habitual era la de gente que iba a las capitales respectivas, estudiantes y huertanos, con su bicicleta de un sitio a otro. Las mujeres han usado el tren, desde siempre, para ir al mercado del pueblo o ciudad más cercano. Ha sido una línea popular, del pueblo.

Hace unas semanas, Renfe decidió suprimir 7 trayectos de esa línea. Tal medida está suponiendo un trastorno para la gente humilde que suele utilizar ese tren. Trabajadores, estudiantes y amas de casa han perdido la combinación que les venía bien para sus quehaceres. Al mismo tiempo, el ministro Blanco anuncia a bombo y platillo que el AVE llegará no sé cuando a Alicante o a Murcia. Para eso sí que queda dinero, pero para mantener una línea vital para la gente del pueblo parece ser que no. Parece como si con la calderilla que se ahorran, aunque dejen tirados a un montón de gente trabajadora, van a poder pagar ese lujo para gente pudiente que es el AVE.

Menos mal que esta medida la toma un gobierno que se supone de izquierdas, digo que «se supone», aunque no es nada nuevo, ya suprimieron la línea de Granada. Menos mal.

JOSÉ MARÍA LÓPEZ LOZANO ABANILLA

48.102 parados más

Después de unos meses de verano en los que el paro descendió, los nuevos datos hablan de un nuevo descalabro en las cifras del paro: en el mes de agosto subió en 60.000 personas pero, en septiembre, otras 48.000 personas han ingresado en las listas.

De nuevo, los jóvenes menores de 25 años son los más afectados, lo que sigue engordando los datos que cifran el desempleo juvenil en España en un 41,6%, y que sitúa a España en el país de la Unión Europea que más paro genera. Ciertamente, España está en la Champions League de la Economía: en las cifras del paro ya es la número 1.

España tiene el crecimiento intertrimestral más bajo de la zona euro, tras Grecia. La subida del IVA ha frenado en seco el consumo. La reforma laboral es una incógnita. Y las predicciones macroeconómicas para España no tienen visos de mejorar en lo que queda de año, ni en el venidero.

GEMA PÉREZ FERNÁNDEZ
MURCIA

Cumbre de Oslo y paro juvenil

La reciente cumbre de Oslo ha dejado muy claro varios aspectos. Yo destacaría los que afectan a esta España nuestra. Como dice nuestro cartagenero más internacional, el querido Arturo: «A España se la quiere por desgracia».

El director del Fondo Monetario Internacional (FMI) manifestó lo siguiente en dicha cumbre: «Lamento el aumento desbocado del paro entre los jóvenes, que en España ronda el 40%, el doble desde que llegó la crisis». También comentó que, más allá de su coste económico, está el coste social tremendo que tendrá esa «tragedia social» si los gobiernos no complementan políticas adecuadas. Y dijo con pena: «Estamos hablando de una generación perdida», la que están viviendo millones de jóvenes que han sido expulsados de sus empleos por la crisis. Yo también añadiría, a los que no han tenido su primera oportunidad para acceder a su primer empleo. Otros, que han terminado sus carreras universitarias con ilusión y se encuentran con la dura realidad de la calle, ¡no encajan en el actual sistema de empleo!

Señores gobernantes, pónganse a trabajar a favor de esta juventud, que es nuestro futuro. No esperen a que los sindicatos se acuerden de ellos, porque nunca lo han hecho. Pero sí se acordaron de 'los abuelos' para que se sumaran a la huelga de 29-S. Esto le llamo yo rozar el completo ridículo.

Los últimos informes de la Comisión Europea se contradicen con los que da nuestro Gobierno. Bruselas prevé una recaída del PIB nacional en el tercer trimestre del 0,1%. ¡Señores gobernantes seguimos sin crecer! Y no creceremos hasta que no bajemos de esos 5 millones de parados. Las arcas del Estado no se pueden permitir mes a mes, los miles de millones de euros en prestaciones por desempleo. Es nuestra mayor ruina. No olvidemos que estamos siendo observados por la Unión Europea y por los mercados internacionales. Negar la realidad suele conducirnos al desastre más absoluto porque no se hace nada por cambiar las cosas y, cuando tratamos de hacer algo, ya resulta demasiado tarde.

Veo, señor presidente, que sus 875 asesores 'han descubierto' (y usted se ha apuntado a ello) una frase para enmarcarla: «Hemos descubierto, que cuando una persona está formándose, está trabajando para su país». ¡Menuda frasecitaaaa! Veo que sus 'expertos asesores' le aconsejaron que tal descubrimiento lo hiciera público usted mismo en la ciudad de Oslo. Todo para justificar las 700.000 personas que están haciendo cursos de formación y que, según ustedes, por ello «no constan en las listas oficiales del paro».

También me viene ahora a la memoria aquella otra frasecita suya y el ridículo que hizo en la cumbre de Copenhague delante de más de 120 presidentes de Gobierno, cuando afirmó, alargando las pausas, muy comedido y muy estudiado por sus asesores, una aseveración que no tiene desperdicio: «La tierra no pertenece a nadie. Sólo al viento». Lo que no se podía imaginar ZP es que los periodistas, muy hábilmente e inmediatamente, le descubrieron a los ciudadanos que dicha frase la dijo hace 100 años un jefe indio de la tribu de los Cherokee. Señor presidente, ¡ni en eso es usted honesto! Confiese a todos que la frase no es de su cosecha. No se la robe al jefe indio. ¡Sea usted honesto! Es usted un mal y penoso ejemplo.

Señor ZP, la historia y los ciudadanos le juzgarán (poco falta).

ANTONIO M. GARCÍA-CARREÑO
CARTAGENA

Subida de impuestos

Zapatero ha elevado los impuestos indirectos, ahora los directos... y prepara una nueva subida. Es cierto que, como dice el ministro de Fomento, la presión fiscal global es mayor en Europa que en España. Pero conviene aclarar varios aspectos. De entrada, la diferencia entre presión individual y presión global. De salida: los menores salarios que se cobran en España respecto a nuestros vecinos europeos.

Una subida general de impuestos –otra más– colocaría a los españoles más pobres en una situación aún más desesperada que la actual.

Según el Banco Central Europeo, la prioridad es reducir el déficit público. Pero reduciendo el gasto público, no aumentando sus ingresos, que es lo que pretende el Gobierno Zapatero.

Seguiremos sin crear puestos de trabajo y nos quedaremos sin dinero para pagar los subsidios.

JUAN ANTONIO PÉREZ
SANTIAGO DE LA RIBERA

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se aportará fotocopia del DNI, nombre y apellidos del autor, domicilio y número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho de publicar los textos recibidos, así como de extractarlos en el caso de que sean excesivamente largos. Dado el volumen de originales que se reciben, no se mantendrá correspondencia ni contacto telefónico con los autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la dirección: **cartasdirector@laverdad.es** y **albacete.lv@laverdad.es**, especificándose un teléfono de contacto y el número del carné de identidad del comunicante.